



El Arzobispo
de Santiago de Compostela

CARTA PASTORAL EN LA JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES 20 de mayo de 2007

“UN RETO PARA LA EDUCACIÓN”

Queridos diocesanos:

El próximo 20 de mayo, Solemnidad de la Ascensión del Señor, la Iglesia Universal celebra la 41ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, bajo el lema **“Los niños y los medios de comunicación. Un reto para la educación”**. La Iglesia nos invita a acompañar a los más pequeños en este bello proceso de crecimiento formativo que también se realiza a través de los medios. Benedicto XVI alienta a esta formación de los niños y a la formación de los medios mismos¹, porque marcan profundamente el entorno cultural y social impulsado por el rápido desarrollo tecnológico².

Educar a los niños para que hagan un buen uso de los medios es responsabilidad de los padres, de la escuela y de la Iglesia. Cierto es que los menores han cambiado *“la pantalla”* por las *“pantallas”* y que sus intereses se acercan ahora a Internet, los videojuegos y los teléfonos móviles, pero los programas televisivos que ven no son aquellos que les corresponde. Alrededor de 200.000 niños entre 4 y 12 años siguen viendo la televisión una vez concluyen los programas en horario de máxima audiencia y comienzan los espacios de noche con contenidos para adultos. Los niños no se mantienen en las franjas horarias declaradas *“de especial protección al menor”* en el Código de Autorregulación suscrito entre el Gobierno y las televisiones estatales en 2004. En el estudio *La infancia en cifras*, presentado el 2006 por la Universidad Juan Carlos I de Madrid, se indica que más de dos millones de menores están frente al televisor después de las doce de la noche, siendo la población infantil de casi ocho millones³. Es significativo que a los niños no les preocupe la falta de una oferta de programas infantiles. Por otra parte, cada vez se ve menos la televisión en familia. *El anuario de la televisión*⁴ destaca que la televisión pierde paulatinamente su componente familiar y se está convirtiendo en una oferta de consumo individual.

¹ Benedicto XVI, *Mensaje en la XVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 2007

² Juan Pablo II, *Carta Apostólica “El rápido desarrollo”*, 2005

³ M^a Rosa Pinto Lobo, *“Las nuevas pantallas y la familia”*, 2007

⁴ Publicado por el Gabinete de la Comunicación Audiovisual (GECA) y dirigido por José Ramón Pérez Ornia



El Arzobispo
de Santiago de Compostela

Ante esta situación, os invito a fijar horarios familiares para “ver juntos la televisión”, para dialogar sobre los programas, con calidad y con profundidad. Bien sé que la educación de vuestros hijos, de vuestros nietos o vuestros sobrinos no es fácil en una sociedad marcada por el influjo penetrante de estos medios en nuestro mundo. Pero *“los padres de familia sois los guardianes de la libertad de vuestros hijos; y en la medida en que les devolvéis esa libertad, los conducís a la profunda alegría de la vida”*⁵.

Para llevar a cabo esta educación, padres y madres deberíais “contar con el estímulo y ayuda de las escuelas y parroquias, asegurando así que este aspecto de la paternidad y maternidad, difícil pero gratificante, sea apoyado por toda la comunidad”⁶. Los dos agentes socializadores más importantes a lo largo de la historia han sido la familia y la escuela, sin embargo, hoy, ya no son las depositarias del saber y no están enseñando la nueva alfabetización en la Sociedad de la Comunicación. Aparentemente, los medios educan sin darse cuenta y los espectadores aprendemos desde la observación, así, los modelos y las conductas que se exhiben son imitados. Pero la escuela tiene un vacío grande a la hora de formar espectadores críticos y de ofrecer herramientas necesarias para aprender a moverse en el mundo, sobre todo, mediático. Nuestra enseñanza reglada tendría que estar en la vanguardia en lo que respecta a la formación en medios de comunicación social.

Pero también la Iglesia, maestra en humanidad, aprovecha la oportunidad para ofrecer ayuda a los padres, educadores, comunicadores y jóvenes. Los cristianos deseamos compartir una visión de la dignidad humana que es el centro de toda auténtica comunicación. Invito a todas nuestras parroquias a ofrecer las actividades necesarias que ayuden a nuestros diocesanos a saber discernir lo bello y constructivo que ofrecen los medios de comunicación. “Al verlo con los ojos de Cristo, puedo dar al otro mucho más que cosas externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita”⁷.

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

⁵ Benedicto XVI, “Discurso en el V Encuentro Mundial de las Familias”, Valencia, 8 de julio de 2006

⁶ Ibid. 1

⁷ Benedicto XVI, “Deus caritas est”, 18